

# RESEÑAS

VILAR, Juan B: *Manuel Matamoros. Fondateur du protestantisme espagnol contemporain*, l'Université de Pau et des Pays de l'Adour, Gascogne, France, 2003, 120 pp. + 10 láminas.

Excelente anticipo a la obra que sobre el considerado fundador del protestantismo español contemporáneo, Manuel Matamoros García (1834-1866), tiene actualmente en preparación el Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia, Juan Bautista Vilar Ramírez, uno de los más destacados especialistas de la historia de las minorías religiosas en España. Para su elaboración, el autor combina magistralmente los datos inéditos que hasta el momento ha recabado en varios archivos estatales y extranjeros con otros procedentes de fuentes hemerográficas y bibliográficas de muy diverso calado, caso de la prensa inglesa y española, sendos opúsculos publicados en vida del personaje por sus correligionarios William Greene y Abraham Capadose (1863), la posterior aportación del pastor Aimé Bonifas (1967), la investigación sobre el protestantismo español de Klaus van der Grip (1971), el trabajo sobre los heterodoxos españoles de Marcelino Menéndez y Pelayo (1956) y los renovadores estudios posteriores al franquismo del propio Juan Bautista Vilar y María José Vilar. Al margen de sus méritos intrínsecos, la obra tiene la virtud de arrojar luz sobre los resquicios discordantes de uno de los capítulos de la Historia de España, el religioso, más monolíticamente tratados por la historiografía tradicional, y más unánimemente vividos por la población española, a instancias de la férrea ortodoxia oficial, cuyas secuelas aún son perceptibles en los privilegios de la religión católica en el ordenamiento jurídico del Estado (otro

dato concluyente: Manuel Matamoros no figura en ninguno de los 114 volúmenes que hasta el momento ha editado la enciclopedia Espasa, ni siquiera en los apéndices posteriores al franquismo que han ido actualizando y completando su contenido). Para mayor acierto, la obra está a disposición de la comunidad científica, y el lectorado en general, en dos ediciones simultáneas, una en francés, cuyos datos editoriales encabezan esta reseña, y otra en español (Editorial Comares, colección: Biografías Granadinas, núm. 22, Granada, 2003, 154 pp. + 20 láminas).

A lo largo de todo el trabajo, el profesor Juan Bautista Vilar revisa con datos novedosos los principales hitos del corto ciclo vital del personaje, tales como su ingreso, estancia becada por ser hijo del cuerpo y precipitada salida de la Academia Militar de Toledo, sus simpatías políticas demócratas, sus contactos en Gibraltar con pastores protestantes ingleses y franceses, su conversión al cristianismo evangélico, y sus posteriores vivencias en el presidio y el destierro. Otro tanto ofrece de su compleja personalidad y dotes de liderazgo, éstas afianzadas con una seductora presencia por sus "... delicadas facciones, tipo italiano más que español..." (p. 85) y unas ansias de notoriedad que le hicieron tener en la cárcel "... fotografías suyas que entregaba como recuerdo a sus admiradores..." visitantes (p. 79). Paralelamente, la obra deja traslucir las servidumbres de un contexto en paulatina evolución por la implantación del liberalismo, que, sin embargo, tan solo acusaba el tirón de la revolución industrial en los islotes más desarrollados del Estado, ofreciendo, a propósito de las vivencias de la familia Matamoros, algunas pinceladas sobre las decadentes clases medias rentistas, el intenso tráfico de influencias que circula-

ba por las esferas oficiales del régimen isabelino, y las penurias del grueso de la población española. En tan precario marco, y con la oposición, incluso, del liberalismo progresista por la asfixiante presencia de la Iglesia católica en el andamiaje de la sociedad española, el profesor Juan Bautista Vilar analiza el tímido despegue de la II Reforma en el siglo XIX a partir de la reactivación de los focos andaluces desde Gibraltar, con Manuel Matamoros como principal abanderado de un movimiento que, en contraposición al de la I Reforma del siglo XVI, sólo encontró eco en los estratos sociales humildes del país.

Julio Antonio Yanes Mesa  
Universidad de La Laguna

*Directorio de Casa Fuerte de Adeje por los años 1654 á 56. Recuerdo á el Sr. D. Agustín Millares. Marcial M. Velázquez. Tenerife. 1892*, introducción, transcripción y glosario por Gloria Fumero Álvarez, Adeje, Archivo Histórico Municipal de Adeje · El Museo Canario, 2003, 110 páginas.

En el conjunto de estudios dedicados a abordar aspectos de la historia de la isla de Tenerife, tradicionalmente Adeje no ha ocupado un lugar privilegiado. Por lo que respecta a la publicación de fuentes originales (procedentes bien de la administración pública bien de la privada), el panorama tampoco parece demasiado halagüeño. En los últimos años, sin embargo, la trayectoria historiográfica comienza a afianzarse gracias al impulso cobrado por la microhistoria, de un lado, y la revalorización de lo local, de otro. Así, el municipio de Adeje no ha sido

ajeno a esta renovación metodológica que ha venido a engrosar el corpus bibliográfico de trabajos que analizan sincrónica o diacrónicamente capítulos olvidados, junto a otros que revisan y matizan temas conocidos por los historiadores: en el primer caso, las *Jornadas de Estudios del Sur de Tenerife* han llenado vacíos en campos como la heráldica o han puesto al día la aplicación de la legislación patrimonial. Esta iniciativa puso al descubierto en su primera convocatoria (1999) las carencias de una pesquisa histórica constante en los pueblos que ocupan la zona comprendida por la comarca de Abona. Las citadas *Jornadas*, pues, se convertirán de ahora en adelante en un foro idóneo para presentar los resultados de los nuevos rumbos metodológicos así como para la elaboración de un esquema de trabajo que dé cuenta de las lagunas y perspectivas futuras de análisis.

De la mano de Las Casas Alonso aparece en 1997 una *Introducción a la Historia de Adeje*. Es la primera vez que la historia general del municipio es descrita de forma tan completa: geografía, historia social, usos y costumbres, conquista y repoblación, prehistoria, historia religiosa, etc. Poco después, Díaz Frías daría a conocer dos trabajos fundamentales que relatan una parte importante del acontecer local del municipio: *La historia de Adeje* (1999) —con una visión de carácter conjunto— y *Genealogías del municipio de Adeje (Siglos XVI-XX)* (2003), un volumen de 460 páginas donde el autor, siguiendo la tradicional reconstrucción familiar —representada por el *Nobiliario* de Fernández de Bethencourt para los altos estamentos insulares—, conduce un minucioso recorrido por la descendencia de los linajes más frecuentes a través de las actas sacramentales de los archivos parroquiales, principalmente, del sur tinerfeño.

Por lo respecta a la documentación histórica publicada hasta ahora, deben mencionarse los anexos que aparecen en las obras citadas. Así, en la *Introducción a la Historia de Adeje: Padrón de la Villa de Adeje. Año de 1655* (Archivo Municipal de La Laguna), *Padrón de habitantes. Año 1779* (Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife); y en *La historia de Adeje: Relación de fundadores de la cofradía de la Virgen del Rosario* (Archivo parroquial de Santa Úrsula, Adeje), *Relación que hace el beneficiado de Adeje...* (Archivo parroquial de Santa Úrsula, Adeje), *Padrón de Adeje del año 1779* (ya citado), *Relación de vecinos de Adeje que sabían leer y escribir en el año 1905* (procedente del *Censo de 1905*, Archivo Histórico Municipal, Adeje) y una relación de extractos de los testamentos conservados en el archivo parroquial. Con motivo del tercer centenario de la festividad de la Virgen de la Encarnación, principal advocación mariana del municipio, la Comisión “Adeje 300” publicó el *Libro de Milagros de Nuestra Señora de La Encarnación de Adeje* en 1994, con transcripción, introducción y facsímil por José Miguel Rodríguez Fraga. Junto a esta nómina habría que aducir otras transcripciones que aparecen en publicaciones diversas: libros de historia de Tenerife y Canarias, compilaciones de series o colecciones, revistas, congresos y jornadas de carácter científico, etc. Además, con motivo de la constitución e inauguración de la nueva sede del Archivo Histórico Municipal de Adeje (calle Grande, n.º 38), el Ayuntamiento de la Villa publica en edición facsímil, en mayo de 1999, una carpeta con varios documentos representativos de los fondos que custodia: un nombramiento de juez por D. Domingo José de Herrera y Ayala, Conde de La Gomera y Marqués

de Adeje, y una representación del escudo de armas de los Ponte —y enlaces<sup>1</sup>— procedentes del Fondo de Casa Fuerte, así como la contribución de paja y utensilios del año 1834, procedente del Fondo Municipal.

Pero por encima de todas estas referencias, el trabajo de mayor relieve realizado hasta ahora ha sido la catalogación y digitalización del Archivo de Casa Fuerte (depositado en el Museo Canario) gracias a un convenio de colaboración suscrito entre la entidad gran Canaria y el Ayuntamiento de Adeje. Los trabajos corrieron a cargo de Carlos Santana Jubélls y aspectos de los mismos han sido publicados en varias ocasiones: “El tratamiento informático del Fondo Documental de la Casa Fuerte de Adeje (Archivo Histórico de El Museo Canario)”, en el *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana (1998)*, coordinación y prólogo de F. Morales Padrón, ed. en CD-ROM, Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria, 2000, págs. 3.235-3.251 o “Descripción ISAD (G)2 del Archivo de la Casa Fuerte de Adeje. Archivo de El Museo Canario”, *El Museo Canario*, LVII (2002), págs. 313-328, entre otras contribuciones del autor que podrían mencionarse.

Sobra, pues, insistir, a la luz de este breve panorama, en el interés que despierta este *Directorio* para una mejora de los conocimientos que hasta ahora se tenían sobre el pasado del municipio, concretamente sobre el gobierno de Casa

<sup>1</sup> La obra, no obstante, ya había sido reproducida con anterioridad. Cfr. Elías Serra Ráfols, “Condes de La Gomera”, en Francisco Fernández de Béthencourt, *Nobiliario de Canarias*, La Laguna, Juan Régulo Editor, 1959, t. III, lám. CCCXI: “Armas usadas por uno de los Condes de La Gomera”. *Pergamino en el Legajo n.º 1*, “Gomera y Hierro”, del Archivo de la Casa-fuerte de Adeje. El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria.

Fuerte, y su importancia en el contexto de la divulgación documental. La obra ofrece la garantía de las fuentes primarias si bien a través de una transmisión secular desde sus orígenes en el siglo xvii hasta el xix, en que fue copiada por Marcial M. Velázquez para el grancanario Agustín Millares Torres (1826-1896) y que pasaría a engrosar los materiales de su biblioteca y archivo, donados tras su muerte por su esposa al Museo Canario. Su hijo Agustín Millares Cubas lo relata en la “Introducción” que escribió para las *Notas y recuerdos* de su padre:

Esta biblioteca fue donada al Museo Canario, sociedad de la que mi padre fue uno de los fundadores y a la cual consideraba y quería como si fuera una prolongación de su casa. Nuestra madre, ya viuda, así lo dispuso, temiendo la dispersión y pérdida de libros y documentos cuando llegaran a poder de nietos u otros descendientes más remotos, desconocedores tal vez del trabajo y esfuerzo intelectual de su lejano ascendente<sup>2</sup>.

La obra que se nos presenta consta de una “Presentación” por el Alcalde del municipio, D. José Miguel Rodríguez Fraga, en la que se pone de relieve la necesidad de continuar con la exhumación documental, ya que la herencia escrita constituye —dice— “el único eslabón que mantiene al hombre de hoy vinculado con las huellas de lo que sus antepasados fueron, vivieron y sintieron”. Rodríguez Fraga dedica los siguientes párrafos a describir la actividad del Archivo Histórico

Municipal durante los últimos años haciendo frente a la acción divulgativa, de la que esta entrega, aunque perteneciente al Fondo Millares Torres, constituye una buena muestra.

En las páginas de la “Introducción”, Fumero Álvarez esboza los orígenes del documento y las ampliaciones de que fue objeto en siglos posteriores a su primera redacción en el xvii, pasando luego a describir los principales contenidos de los que puede el historiador aprovecharse: el desarrollo económico, las aplicaciones y organización agrícolas, los estamentos sociales y su vinculación con las labores profesionales... son algunos de los más representativos.

La edición del *Directorio* que sigue se ha realizado respetando casi siempre la ortografía original, por lo que su aprovechamiento para la historia lingüística del archipiélago no quedará reprimido como a veces ocurre con este tipo de obras, en su mayoría transcritas sin un criterio fiel a la primera redacción y que por motivos divulgativos a fin de facilitar la lectura sacrifica ciertos rasgos, a menudo, por decisión particular del editor. Sin embargo, como queda dicho, la presentación del *Directorio* es en este sentido excepcional, lo que aumenta su interés para la dialectología canaria de corte diacrónico.

El libro se organiza mediante un índice inicial que va desarrollándose en el cuerpo central. Previamente, se incluye un orden de actividades de la hacienda y casa desglosadas mensualmente. Al final se incorpora un plano de la casa trazado en junio de 1891 por el propio Velázquez Curbelo y un “Glosario” elaborado por Fumero Álvarez donde se relacionan algunas de las voces más interesantes a juicio de la editora y para el que ha empleado distintas fuentes lexicográficas.

La obra resultante, pues, acomoda el texto original a las necesidades de las

<sup>2</sup> Agustín Millares Cubas, “Introducción” a Agustín Millares Torres, *Notas y recuerdos*, [inéditos], Archivo de Agustín Millares Sall; citado por Pablo Quintana, “Las *Memorias* de Agustín Millares Cubas”, en Gloria Díaz Padilla y Francisco González Luis [eds.], *Strenae Emmanvelae Marrero Oblatae*, La Laguna, Universidad de La Laguna, 1993, t. II, pág. 293.

líneas de investigación más sobresalientes en las islas en los últimos años. No cabe duda de que este *Directorio* se presenta como una contribución desde ahora imprescindible no sólo para la historia particular de Adeje, sino que además conforma un corpus rico para el estudio de la vida interna de las haciendas dedicadas al cultivo y tratamiento de la caña de azúcar, capítulo muy presente en la historia agraria y comercial del archipiélago. La organización del trabajo —doméstico, agrícola y ganadero— a lo largo del año viene a

ser uno de los temas más y mejor descritos hasta ahora por ninguna otra fuente. El adelanto que ello supone para un conocimiento, a veces minucioso, de la vida cotidiana insular es otro factor sobre el que conviene volver aquí, ya que facilita el acceso de la obra a un público no especialista e invita a la comunidad científica a adecuar el estudio con la divulgación de documentos tan atractivos como éste.

Víctor J. Hernández Correa